

COMUNICADO DEL CURSO HISTORIA DIPLOMÁTICA DE MÉXICO, SIGLOS XIX Y XX

TERCERA SESIÓN: LA ALIANZA TRIPARTITA Y LOS PRELIMINARES DE LA SOLEDAD

POR EL DR. SILVESTRE VILLEGAS REVUELTAS

12 DE JUNIO DE 2018



Con la intervención del Dr. Silvestre Villegas Revueltas, quien abordó el tema de La alianza tripartita y los preliminares de la Soledad, esta tarde se llevó a cabo la tercera sesión del Tercer módulo del curso Historia Diplomática de México.

Para el investigador del Instituto de Investigaciones Históricas de la UNAM, los preliminares del Tratados de la Soledad fueron un muy breve episodio de la historia de México, pero trascendental para entender la posterior existencia del Segundo Imperio.

En 1861, el gobierno de Benito Juárez previendo la bancarrota, después de tres años de guerra civil, decidió suspender el pago de la deuda externa, lo que

provocó que los ministros plenipotenciarios de Inglaterra, y Francia decidieran romper relaciones, aseguró Villegas.

Frente a ello, subrayó, hubo toda una serie de movimientos europeos como la Convención de Londres donde se manifestó que iban a enviar tropas a “hacerse pagar”, así se decía en el siglo XIX.

Llegados a Veracruz, añadió, quien los enfrentó diplomáticamente fue el secretario de Relaciones y Jefe de Gabinete, Manuel Doblado, quien se erigió como un gran estratega de la diplomacia logró que esa alianza tripartita se rompiera y sólo continuaran los franceses en su aventura hacia México.

Como se sabe, subrayó el historiador, estas tropas francesas llegaron a México acompañadas de ciertos políticos mexicanos conservadores que las acompañaron desde Europa donde habían estado buscando a un príncipe europeo que se hiciera cargo de México.

Sobre los preliminares de los Tratados de la Soledad, Villegas Revueltas recordó las palabras del escritor Francisco Orellana: “eran la continuación, la consecuencia lógica e indeclinable de la política seguida por los aliados [...] eran un gran paso hacia la solución pacífica, recomendada por los tres gobiernos a sus representantes [...], además aquellos preliminares a nada comprometían, pues dejaban intactas todas las cuestiones para tratarlas en Orizaba [...]; los preliminares, no sólo fueron un acto político de la más alta conveniencia, sino también un rasgo de previsión y de inteligencia militar. Y sin embargo, ni una sola de las cláusulas dejó de ser rudamente combatida, no por los colegas del general Prim, que sin duda las consideraron buenas, supuesto que se avinieron a firmarlas, sino por los que, desde Europa, veían las cosas muy diferentes de la realidad”, hasta aquí la larga cita, apuntó.

Por otra parte, Villegas Revueltas también recordó las palabras del general Prim, ya estando en España, durante una intervención en el Senado, que fueron muy justas.

Prim consideró que los preliminares de La Soledad eran “un paso gigante hacia la solución pacífica que tan recomendada nos estaba por nuestros gobiernos, y también cumplía a la fuerza que representaban las tres naciones”, señaló.

En lo que se refiere a Estados Unidos, añadió el investigador, Thomas Corwin fue enviado por el gobierno de Abraham Lincoln con el objeto primordial de asegurar, al menos, que México adoptase una posición neutral respecto a la guerra civil que ellos enfrentaban, evitando en lo posible que cualquier acción de los sureños fuese contraproducente al gobierno de Washington.

De paso, subrayó Villegas Revueltas, se aseguraría al gobierno juarista que aunque tenía reclamaciones en contra de nuestra nación, ellos estaban en contra de que se estableciese un gobierno monárquico en México, lo que constituía una flagrante violación a la doctrina Monroe, pero también dejaban ver que, si un apoyo a México ponía en peligro su unión o en último caso su soberanía, ellos dejarían pasar los acontecimientos.